Una introducción

La epístola de Judas guarda extraordinarias similitudes con 2ª de Pedro. De hecho, Judas y 2ª de Pedro 2, usan palabras y expresiones idénticas a veces. Por lo tanto, es apropiado estudiar la breve carta de Judas, junto con la segunda carta de Pedro. El tema y los asuntos de Judas y 2ª de Pedro son considerablemente diferentes de los de 1era de Pedro, pero no son menos importantes para el bienestar y vitalidad del cuerpo de Cristo.

EL AUTOR

Judas mismo se presenta como «siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo» (vers.º 1). Si podemos identificar al Jacobo al cual se refería, será hasta ese extremo que podremos identificar a Judas. El hombre más prominente de los que llevó tal nombre en la iglesia primitiva, fue sin duda Jacobo el hermano del Señor (Hechos 15.13; 21.18; Gálatas 1.19). Él fue el mismo hombre que escribió la epístola de Santiago, y a quien el Señor se le apareció después de la resurrección (1era de Corintios 15.7). Judas no brindó mayores explicaciones acerca de quién sería este Jacobo, y esto, aparentemente porque no era necesario. En la iglesia primitiva solamente había un Jacobo de una talla tal, que la sola mención de su nombre fuera suficiente. Sólo hay otro candidato y éste es Jacobo, el hijo de Zebedeo, al cual le habían dado muerte varios años antes de que Judas escribiera su epístola (Hechos 12.1–2).

Se nos informa que el Señor tuvo hermanos con los nombres de Jacobo, José, Simón y Judas (Mateo 13.55; Marcos 6.3). Durante el tiempo que vivió Jesús, Sus hermanos no creyeron que Él era el Cristo y habían formado parte de los que se burlaban (Juan 7.1–5). Es posible que Jacobo fuera el primero en convertirse en creyente, y puede ser el que le enseñara a los demás. Para el tiempo que Pablo escribió 1era de Corintios, los hermanos del Señor eran bien conocidos como predicadores y maestros (1era de Corintios 9.5). Ni Jacobo, ni Judas, pretendieron presentarse a sí mismos como hermanos del Señor en los primeros versículos de sus respectivas cartas. Ellos no pidieron mayor honra que la de ser siervos de Cristo.

LA OCASIÓN QUE MOTIVÓ LA CARTA

La descripción de los falsos maestros en Judas es parecida a la que se hace en 2ª de Pedro 2. Las situaciones son tan parecidas que, aparentemente, Judas tomó prestadas muchas de las palabras de Pedro. Mientras Pedro advirtió en el tiempo futuro, diciendo: «… habrá entre vosotros falsos maestros» (2ª de Pedro 2.1), Judas señaló en tiempo pasado que los falsos maestros se habían atrincherado en las iglesias. La esperanza de Judas era haberles escrito una carta más inspiradora a sus amigos acerca de su común salvación, pero la amenaza que los falsos maestros representaban para la iglesia, había hecho necesario que él les apremiara a contender por la fe (Judas 3).

La carta de Judas plantea muchas interrogantes que no podemos contestar, y otras a las que apenas podríamos adivinarles una respuesta razonable. Lo que sí sabemos es que las palabras de Judas y de Pedro, se refuerzan unas con otras. Ante la ausencia de mejor información, suponemos que Judas dirigió su carta a iglesias que se encontraban en la misma región general a la que las dirigió Pedro. Pudo haber sido que Judas tuviera mayor influencia en ciertas congregaciones y Pedro en otras. Judas pudo haber usado a propósito las palabras de Pedro, con el fin de dejar en claro que él y el apóstol estaban juntos en su lucha contra los maestros que estaban atribulando iglesias con sus falsas doctrinas. Es probable que Judas escribiera su carta unos pocos años después de que se escribiera 2ª de Pedro, lo cual la ubicaría a finales de la década de los sesenta o principios de los setenta d.C. La carta no indica el lugar en el cual el autor se encontraba cuando la escribió, ni la historia de su relación con sus lectores. ■

©Copyright 2000, 2002, por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados